


Un Tercio

De la fe

The logo consists of a yellow circle with a white silhouette of a person in a turban and robe. Overlaid on the circle is the text "Shaykh Pod BOOKS" in bold black font.

**Shaykh
Pod
BOOKS**

The logo consists of an orange circle with a white silhouette of a person in a turban and robe. Overlaid on the circle is the text "Shaykh Pod SPANISH" in bold black font.

**Shaykh
Pod
SPANISH**

**Adoptar Características Positivas
Conduce a la Tranquilidad**

Un tercio de la fe

Libros de ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2023

Aunque se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Un tercio de la fe

Primera edición. 2 de mayo de 2023.

Derechos de autor © 2023 ShaykhPod Books.

Escrito por ShaykhPod Books.

Tabla de contenido

[Expresiones de gratitud](#)

[Notas del compilador](#)

[Introducción](#)

[Un tercio de la fe](#)

[Tipos de pecados](#)

[Politeísmo](#)

[Magia negra](#)

[Descuidando la oración](#)

[Descuidar la donación obligatoria a la caridad](#)

[Descuidando el ayuno obligatorio](#)

[Descuidando la Santa Peregrinación](#)

[Faltarle el respeto a los padres](#)

[Usura – Interés financiero](#)

[Rompiendo lazos de parentesco](#)

[Orgullo](#)

[Perjurio](#)

[Alcohol](#)

[Juego](#)

[Opresión](#)

[Uso de cosas ilegales](#)

[Mintiendo](#)

[Soborno](#)

[Presumiendo](#)

[Mal uso del conocimiento islámico](#)

[Contando favores](#)

[Espionaje](#)

[Contar historias](#)

[Rompiendo promesas](#)

[Duelo descontrolado](#)

[Perjudicando a los vecinos](#)

[Perdiendo la esperanza en Allah, el Exaltado](#)

[Conclusión](#)

[Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter](#)

[Otros medios de comunicación de ShaykhPod](#)

Expresiones de gratitud

Todas las alabanzas son para Dios, el Altísimo, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Las bendiciones y la paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Dios, el Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books.

Oramos para que Allah, el Exaltado, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta corte y le permita testificar en nuestro nombre en el Último Día.

Toda alabanza a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones infinitas y paz sobre el Santo Profeta Muhammad, sobre su bendita Casa y Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen, sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivamente responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de errores y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Es posible que hayamos tropezado inconscientemente y cometido errores por los cuales pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que nos llamen la atención al respecto. Invitamos fervientemente a hacer sugerencias constructivas que pueden enviarse a ShaykhPod.Books@gmail.com.

Introducción

El Islam puede dividirse en tres aspectos. El primero es ser paciente con el destino y las decisiones de Allah, el Altísimo. El segundo es cumplir los mandamientos de Allah, el Altísimo, en forma de buenas obras y el último aspecto es abstenerse de las prohibiciones de Allah, el Altísimo, que se definen como pecados.

En este sentido, abstenerse de los pecados es una tercera parte del Islam , por lo tanto, es importante que los musulmanes comprendan los diferentes tipos de pecados mayores y sus consecuencias, ya que solo así podrán abstenerse de cometerlos y, en cambio, alcanzar un carácter noble.

Según el hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2003, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio será el carácter noble. Es una de las cualidades del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, que Dios, el Exaltado sea, elogió en el Capítulo 68 Al Qalam, Versículo 4 del Sagrado Corán:

“Y, en verdad, eres de un gran carácter moral”.

Por lo tanto, es un deber de todos los musulmanes obtener y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo

Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para lograr un
carácter noble.

Un tercio de la fe

Tipos de pecados

Los pecados han sido clasificados como menor y mayor. Con el tiempo, muchas definiciones se han dado instrucciones sobre qué es exactamente un pecado mayor. Una clasificación simple es que cualquier pecado El Islam ha ordenado al gobierno islámico que castigue y se clasifica como un pecado mayor. Otra clasificación es que si un pecado se menciona con el Fuego del Infierno, la ira de Allah, el Exaltado, o la maldición de Allah, el Exaltado, entonces es un pecado mayor. Por ejemplo, la difamación es un pecado mayor ya que está maldita en el Sagrado Corán. Capítulo 104 Al Humazah, versículo 1:

“ ¡Ay de todo detractor y calumniador!”

Algunos musulmanes creen que sólo hay siete pecados mayores que han sido mencionados En un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 2766, pero no se dan cuenta de que, aunque estos siete son pecados mayores, no significa que sean solo siete. De hecho , hay otros hadices que mencionan otros pecados mayores , como desobedecer a los padres. Este hadiz se encuentra en Sahih Bukhari, número 6273. Los siete pecados mayores declarados en el hadiz citado anteriormente son: politeísmo, magia, matar a un inocente, negociar con intereses financieros, usurpar la riqueza de huérfanos, huir del campo de batalla y acusar a una mujer inocente de fornicación.

Es importante señalar que cuando uno persiste en pecados menores, estos se convierten en pecados mayores ante los ojos del Islam.

Los pecados mayores sólo se perdonan con un arrepentimiento sincero, mientras que los pecados menores se pueden borrar evitando los pecados mayores y realizando buenas obras. Capítulo 4 An Nisa, versículo 31:

“Si evitas los pecados mayores que te están prohibidos, eliminaremos de ti los pecados menores...”

El arrepentimiento sincero incluye el arrepentimiento, la búsqueda del perdón de Dios, el Altísimo, y de cualquiera que haya sido agraviado, hacer una promesa firme de no cometer nuevamente el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Dios, el Altísimo, y la gente.

Los musulmanes deben garantizar Evitan todo tipo de pecados, independientemente de su tamaño, ya que una de las trampas del diablo es que inspira a los musulmanes a ignorar los pequeños pecados. Uno siempre debe recordar que las montañas están formadas por pequeñas piedras.

En los siguientes capítulos abordaremos algunos de los pecados más importantes.

Politeísmo

El primer y mayor pecado es asociar a otros con Allah, el Exaltado. Esto ha sido confirmado por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6273. El politeísmo puede clasificarse como mayor y menor. El tipo mayor es cuando uno adora a más de un dios. Si una persona muere en este estado, no será perdonada. Capítulo 4 An Nisa, versículo 48:

“En verdad, Dios no perdona la asociación con Él...”

El tipo menor es cuando uno exhibe sus acciones. Esto ha sido confirmado en muchos hadices como el que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 3989. El Día del Juicio aquellos que realizaron hechos a los que agraden a otros en lugar de a Dios, el Altísimo, se les ordenará que obtengan de ellos su recompensa, lo cual no será posible. Esto está confirmado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Si el Diablo no puede impedir que alguien realice buenas obras, intentará corromper su intención, destruyendo así su recompensa. Si no puede corromper su intención de una manera obvia, intenta corromperla a través de formas sutiles. Esto incluye cuando las personas muestran sutilmente sus buenas obras a los demás. A veces es tan sutil que la propia persona no es plenamente consciente de lo que está haciendo. Como obtener conocimiento y actuar en consecuencia es un deber de

todos, según un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 224, afirmar la ignorancia no será aceptado por Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio.

La ostentación sutil suele darse a través de las redes sociales y de la propia palabra. Por ejemplo, un musulmán puede informar a los demás de que está ayunando aunque nadie le haya preguntado directamente si está ayunando. Otro ejemplo es cuando uno recita públicamente el Sagrado Corán de memoria delante de otras personas, demostrando así que lo ha memorizado. Incluso criticarse a uno mismo en público puede considerarse una demostración de humildad ante los demás.

Para concluir, la ostentación sutil destruye la recompensa del musulmán y debe evitarse para salvaguardar sus buenas acciones. Esto solo es posible aprendiendo y actuando según el conocimiento islámico, como por ejemplo cómo proteger la propia palabra.

Magia negra

El siguiente gran pecado que practican con frecuencia ciertas comunidades es la brujería o magia negra. El Sagrado Corán relaciona la práctica de la brujería con la incredulidad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 102:

“... Pero ellos [es decir, los dos ángeles] no enseñan a nadie a menos que digan: “Somos una prueba, así que no descreáis [practicando la magia]...”

Algunos cometen este pecado creyendo que está prohibido sólo cuando en realidad está relacionado con la incredulidad. El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, clasificó la brujería como uno de los pecados destructivos, lo que significa que, si uno no se arrepiente sinceramente, puede hacer que entre al infierno. Esto está confirmado en un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 2766 .

Es un pecado mayor y mortal, ya que quien lo practica cree que puede cambiar el decreto de Allah, el Altísimo. Es decir, puede rivalizar y desafiar el poder infinito de Allah, el Altísimo, lo que es una clara incredulidad. Por lo tanto, los musulmanes deben evitar este pecado mayor y mortal a toda costa.

Descuidando la oración

El siguiente gran pecado es descuidar la oración obligatoria. En la actualidad esto se ha vuelto demasiado común. Muchos abandonan sus oraciones obligatorias por razones triviales, todas las cuales son indudablemente rechazadas. Si la obligación de la oración no ha sido eliminada para quien está participando en la batalla, ¿cómo se la puede eliminar a cualquier otra persona? Capítulo 4 An Nisa, versículo 102:

“Y cuando tú [es decir, el comandante de un ejército] estés entre ellos y los guíes en la oración, que un grupo de ellos se ponga de pie [en oración] contigo y que lleven sus armas. Y cuando se hayan postrado, que estén [en posición] detrás de ti y que el otro grupo que no ha [aún] orado se adelante y que oren contigo, tomando precauciones y llevando sus armas...”

Ni el viajero ni el enfermo están exentos de realizar sus oraciones obligatorias. Se le ha aconsejado al viajero que reduzca la cantidad de ciclos en algunas de las oraciones obligatorias para reducir la carga que les supone, pero no se le ha eximido de realizarlas. Capítulo 4 An Nisa, versículo 101:

“Y cuando viajéis por el país, no tendréis ninguna culpa por acortar la oración...”

Se ha aconsejado a los enfermos que realicen la ablución seca si el contacto con el agua les hace daño. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 6:

“...Pero si estáis enfermos o de viaje, o alguno de vosotros viene de hacer sus necesidades, o habéis tenido contacto con mujeres y no encontráis agua, buscad tierra limpia y pasaos con ella por el rostro y las manos...”

Además, los enfermos pueden realizar la oración de la manera que les resulte más fácil. Es decir, si no pueden permanecer de pie, se les permite sentarse y, si no pueden sentarse, pueden acostarse y ofrecer la oración. Esto está confirmado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 372. Pero, nuevamente, no se concede una exención completa a los enfermos a menos que uno tenga una enfermedad mental que le impida comprender la obligación de la oración.

El otro problema importante es que algunos musulmanes retrasan sus oraciones y las ofrecen más allá de los horarios correctos. Esto contradice claramente el Sagrado Corán, ya que se ha descrito a los creyentes como aquellos que ofrecen sus oraciones obligatorias a tiempo. Capítulo 4 An Nisa, versículo 103:

“...En verdad, se ha decretado para los creyentes la oración en tiempos determinados.”

Muchos creen que el siguiente versículo del Sagrado Corán se refiere a quienes retrasan innecesariamente sus oraciones obligatorias. Esto se ha analizado en Tafsir Ibn Kathir, volumen 10, páginas 603-604. Capítulo 107 Al Ma'un, versículos 4-5:

“ ¡Ay de aquellos que oran, pero no hacen caso de su oración!”

Aquí, Dios, el Altísimo, ha maldecido claramente a quienes han adoptado este mal hábito. ¿Cómo puede alguien alcanzar el éxito en este mundo o en el próximo si ha sido apartado de la misericordia de Dios, el Altísimo?

Abandonar las oraciones obligatorias es un pecado tan grave que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, declaró en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2621, que quien comete este pecado ha descreído en el Islam.

Además, ninguna otra buena acción beneficiará a un musulmán hasta que no se cumplan sus oraciones obligatorias. Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 553, advierte claramente que las buenas acciones de uno se destruyen si se omite la oración obligatoria de la tarde. Si este es el caso por abandonar una oración obligatoria, ¿puede uno imaginarse el castigo por abandonarlas todas?

observar las oraciones obligatorias en sus momentos correctos es una de las acciones más queridas por Dios, el Exaltado, en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 252. De esto se puede determinar que retrasar las oraciones obligatorias más allá de su tiempo o perderlas por completo es una de las acciones más odiadas por Dios, el Exaltado.

Es un deber importante para todos los mayores alentar a los niños bajo su cuidado a ofrecer las oraciones obligatorias desde una edad temprana para que las establezcan antes de que se conviertan en algo legalmente vinculante para ellos. Aquellos adultos que retrasan esto y esperan hasta que los niños sean mayores han fallado en este deber extremadamente importante. Los niños que fueron animados a ofrecer las oraciones obligatorias solo cuando se convirtió en obligatorio para ellos muy rara vez las establecieron rápidamente. En la mayoría de los casos, les lleva años cumplir con este importante deber correctamente. Y la culpa recae sobre los mayores de la familia, especialmente los padres. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 495, que las familias deben alentar a sus hijos a ofrecer las oraciones obligatorias cuando cumplen siete años.

Otro problema importante que enfrentan muchos musulmanes es que pueden ofrecer las oraciones obligatorias pero no lo hacen correctamente. Por ejemplo, muchos no completan las etapas de la oración correctamente y en cambio se apresuran a realizarla. De hecho, un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 757, advierte claramente que quien reza de esta manera no ha rezado en absoluto. Es decir, no está registrado como una persona que ofreció su oración y, por lo tanto, su obligación no se ha cumplido. Un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 265, advierte claramente que la oración de quien no se

establece en cada posición de la oración no es aceptada. El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, describió a quien no se inclina o postra correctamente en la oración como el peor ladrón. Esto ha sido advertido en un hadiz que se encuentra en Muwatta Malik, Libro número 9, Hadith número 75. Desafortunadamente, muchos musulmanes que han pasado décadas ofreciendo sus oraciones obligatorias y muchas oraciones voluntarias de esta manera descubrirán que ninguna de ellas ha sido contabilizada y, por lo tanto, serán tratados como alguien que no cumplió con su obligación. Esto está confirmado en un hadiz que se encuentra en Sunan An Nasai, número 1313.

Descuidar la donación obligatoria a la caridad

El siguiente gran pecado es no hacer la donación obligatoria de caridad. El Sagrado Corán y los hadices del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) han dado severas advertencias sobre este pecado. Por ejemplo, un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 1403, advierte que la persona que no haga la donación obligatoria de caridad se encontrará con una gran serpiente venenosa que la morderá continuamente en el Día del Juicio. Capítulo 3 Ale Imran, versículo 180:

“ Y que quienes retienen con avaricia lo que Dios les ha concedido de Su favor no piensen que es mejor para ellos, sino que es peor para ellos. Sus cuellos estarán rodeados por lo que retuvieron el Día de la Resurrección...”

Según un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 4019, cuando los miembros de una sociedad retienen la caridad obligatoria, Dios, el Exaltado, retendrá la lluvia y, si no fuera por los animales, no permitiría que lloviera en absoluto. Este pecado mayor es, por lo tanto, una de las posibles causas de los largos períodos de sequía que enfrentan algunas naciones.

No ofrecer la caridad obligatoria es un signo de avaricia extrema, ya que se trata de una porción extremadamente pequeña de la riqueza de uno, es decir, el 2,5%. Está claro que el avaro está lejos de Allah, el

Exaltado, de la gente y cerca del Infierno. Esto está confirmado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961.

Los musulmanes deben entender que donar la caridad obligatoria no sólo los protege del castigo, sino que conduce a bendiciones en la vida de uno que superan con creces la riqueza que donaron. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha dejado claro en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 6592, que la caridad no disminuye la riqueza de uno. Esto significa que cuando uno dona, Allah, el Exaltado, lo compensa. Por ejemplo, les proporciona oportunidades de negocio que hacen que ganen más riqueza de la que donaron. Esta devolución está confirmada en muchos lugares del Sagrado Corán, por ejemplo, el capítulo 57 Al Hadid, versículo 11:

“ ¿Quién le prestaría a Dios un buen préstamo para que Él se lo multiplicara y tuviera una generosa recompensa?”

Además, este hadiz podría indicar que, como la provisión de cada persona está registrada de antemano, la riqueza que se destina a gastar en ella nunca cambiará, independientemente de la cantidad de riqueza que una persona done. Esto se confirma en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 6748.

Por lo tanto, un musulmán debe evitar la ira de Allah, el Exaltado, donando una fracción muy pequeña de su riqueza en forma de caridad

obligatoria mientras espera una recompensa mucho mayor tanto en este mundo como en el próximo.

Descuidando el ayuno obligatorio

El siguiente gran pecado es no realizar un ayuno obligatorio sin una razón válida. De hecho, esto es tan grave que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un hadiz que se encuentra en Sunan Abu Dawud , número 2396, que si un musulmán no completa un ayuno obligatorio sin una razón religiosa válida, no podrá recuperarlo por completo incluso si ayuna todos los días de su vida entera. Una excusa válida incluye estar tan enfermo que si uno ayuna, empeorará. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 184:

“ [El ayuno] es un número limitado de días. Quien de vosotros esté enfermo o de viaje [durante esos días], deberá recuperar un número igual de días. Y a quienes puedan [ayunar, pero con dificultades], se les dará un rescate [como sustituto] alimentando a un pobre [cada día]. Y a quien se ofrezca voluntariamente [es decir, en exceso], será mejor para él. Pero ayunar es lo mejor para vosotros, si supierais.”

Descuidando la Santa Peregrinación

El siguiente gran pecado es, lamentablemente, muy común entre la gente hoy en día, es decir, no completar la peregrinación sagrada obligatoria cuando se puede hacerlo. Estas son las personas que están obligadas a realizarla y se encuentran en una situación en la que pueden retrasarla innecesariamente. Capítulo 3, Alee Imran, versículo 97:

“... Y a Allah le corresponde a la gente una peregrinación a la Casa – para quien sea capaz de encontrar un camino hacia ella...”

El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha dado una severa advertencia en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 812, que si un musulmán está en posición de realizar su Sagrada Peregrinación obligatoria y no lo hace, entonces podría morir como un no musulmán.

Desafortunadamente, los musulmanes a menudo retrasan este importante deber con excusas pobres, sin comprender lo serio que es.

Faltarle el respeto a los padres

El siguiente gran pecado es ser irrespetuoso con los padres. Ser amable con los padres es una característica ampliamente conocida entre los musulmanes, pero desafortunadamente muchos no cumplen con este importante deber. Allah, el Exaltado, ha colocado el ser amable con los padres junto a la adoración exclusiva a Él en muchos pasajes del Sagrado Corán, como en el capítulo 17 Al Isra, versículo 23:

“ Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él, y que tratéis bien a vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez estando con vosotros, no les digáis ni siquiera: “¡Uf!”, ni los rechacéis, sino dirigiéndoles una palabra amable.”

De hecho, este mismo versículo prohíbe a los musulmanes pronunciar una sola palabra para expresar su enojo hacia sus padres. En otro pasaje del Sagrado Corán, Allah, el Altísimo, ha combinado el agradecimiento hacia Él con el agradecimiento hacia los padres. Capítulo 31 Luqman, versículo 14:

“... Sed agradecidos a Mí y a vuestros padres...”

Aunque hay innumerables hadices que ordenan tratar a los padres con amabilidad, un solo hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Mayah,

número 3662, es suficiente para entender su importancia. El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, respondió a alguien que cuestionó cuáles son los derechos de los padres al declarar que son el Paraíso o el Infierno de un niño. Es decir, si uno trata a sus padres con amabilidad por la causa de Allah, el Exaltado, puede ser admitido en el Paraíso por ello. Pero aquellos que maltratan a sus padres pueden ser arrojados al Infierno por ello.

Aunque obedecer a los padres, siempre que no implique desobedecer a Dios, el Altísimo, es muy difícil, especialmente en la época actual, los musulmanes deben tratar de ser pacientes y no discutir con sus padres. Si un musulmán no está de acuerdo con ellos, puede y debe mantener el respeto por ellos en todo momento.

Usura – Interés financiero

El interés financiero denota la cantidad que un prestamista recibe de un prestatario a una tasa de interés fija. En la época de la revelación del Sagrado Corán se practicaban muchas formas de transacciones con interés. Una de ellas era que el vendedor vendía un artículo y fijaba un plazo para el pago del precio, estipulando que si el comprador no pagaba dentro del plazo especificado, ampliaría el plazo pero aumentaría el precio del artículo. Otra forma era que una persona prestaba una suma de dinero a otra persona y estipulaba que el prestatario debía devolver una cantidad específica que excediera la cantidad prestada dentro de un plazo dado. Una tercera forma de transacción con interés era que el prestatario y el vendedor acordaban que el primero devolvería el préstamo dentro de un cierto límite a una tasa de interés fija, y que si no lo hacían dentro del plazo, el prestamista ampliaría el plazo pero al mismo tiempo aumentaría la tasa de interés. Son transacciones como estas a las que se aplican los mandatos mencionados aquí.

Quienes creen esto no distinguen entre el beneficio obtenido de una inversión legal y el interés financiero. Como resultado de esta confusión, algunos argumentan que si el beneficio del dinero invertido en una empresa es legal, ¿por qué debería considerarse ilegal el beneficio obtenido de un préstamo? Argumentan que, en lugar de que una persona invierta su riqueza, se la presta a alguien que, a su vez, obtiene un beneficio de ella. En tales circunstancias, ¿por qué el prestatario no debería pagar al prestamista una parte del beneficio? No reconocen que ninguna empresa comercial está exenta de riesgos. Ninguna empresa conlleva una garantía absoluta de beneficio. Por lo tanto, no es justo que solo el financista tenga derecho a un beneficio a una tasa fija en todas las circunstancias y que deba estar protegido contra cualquier posibilidad de pérdida. No es parte de la justicia que quienes dedican

sus recursos no tengan garantizado un beneficio a una tasa fija, mientras que quienes prestan su riqueza están totalmente asegurados contra todos los riesgos de pérdida y tienen garantizado un beneficio a una tasa fija.

En una transacción legal normal, el comprador obtiene un beneficio de un artículo que compra a un vendedor. El vendedor recibe una compensación por el esfuerzo y el tiempo invertidos en fabricar el artículo. En cambio, en las transacciones relacionadas con intereses, el intercambio de beneficios no se produce de forma equitativa. La parte que recibe los intereses recibe una cantidad fija como pago por el préstamo que ha concedido y, por tanto, su ganancia está asegurada. La otra parte puede hacer uso de los fondos prestados, pero es posible que no siempre produzcan una ganancia. Si esa persona gasta los fondos prestados en una necesidad, no obtendrá ninguna ganancia. Incluso si los fondos se invierten, existe la posibilidad de obtener una ganancia o de sufrir una pérdida. Por tanto, una transacción relacionada con intereses causa una pérdida por un lado y una ganancia por el otro o una ganancia segura y fija por un lado y una ganancia incierta por el otro. Por tanto, el comercio legal no es igual al interés financiero.

Además, la carga de los intereses hace que a los prestatarios les resulte extremadamente difícil devolver el préstamo. Es posible que incluso tengan que recurrir a otra fuente para pagar el préstamo original y los intereses. Debido a la forma en que funcionan los intereses, la suma pendiente de pago a menudo permanece incluso después de haber pagado el préstamo. Esta presión financiera puede impedir que las personas obtengan las necesidades básicas para su vida y la de sus familias. Este estrés puede provocar muchos problemas físicos y mentales.

En última instancia, en este tipo de sistema sólo los ricos se vuelven más ricos mientras que los pobres se vuelven más pobres.

Aunque el interés financiero pueda parecer que hace que una persona gane riqueza, en realidad sólo le causa una pérdida general. Esta pérdida puede tomar muchas formas. Por ejemplo, puede llevarles a perder negocios buenos y lícitos que podrían haber obtenido si se abstuvieran de tratar con intereses financieros. Allah, el Exaltado, puede hacer que utilicen su riqueza de maneras que no les agradan. Por ejemplo, pueden sufrir dolencias físicas que les hagan gastar su preciosa riqueza ilícita, dejando de utilizarla de maneras que les agraden. La pérdida general también tiene un aspecto espiritual. Cuanto más tratan con intereses financieros, mayor se vuelve su codicia; su codicia por las cosas mundanas nunca se satisface, lo que por definición los hace pobres incluso si poseen mucha riqueza. Estas personas irán de un problema mundano a otro a lo largo del día sin lograr la satisfacción, ya que han perdido la gracia que acompaña a los negocios y la riqueza lícitos. Esto puede incluso empujarlos a ganar más riqueza ilícita a través del interés financiero y otros medios. La pérdida en el más allá es más obvia. Se quedarán con las manos vacías en el Día del Juicio, ya que Allah, el Altísimo, no acepta ninguna buena acción que tenga su origen en lo ilícito, como dar caridad con riquezas ilícitas. No hace falta ser un erudito para determinar dónde es probable que termine esta persona en el Día del Juicio.

Existe una enorme diferencia entre las transacciones comerciales lícitas y las transacciones basadas en intereses. Las primeras desempeñan un papel beneficioso para la sociedad, mientras que las segundas conducen a su decadencia. Por su propia naturaleza, el interés genera codicia, egoísmo, apatía y crueldad hacia los demás. Conduce a la adoración de la riqueza y destruye la compasión y la unidad con los

demás. Por lo tanto, puede arruinar la sociedad tanto desde un punto de vista económico como moral.

La caridad, por otra parte, es el resultado de la generosidad y la compasión. Debido a la cooperación mutua y la buena voluntad, la sociedad se desarrollará positivamente, lo que a su vez beneficiará a todos. Es obvio que si existe una sociedad cuyos individuos son egoístas en sus relaciones mutuas, en la que los intereses de los ricos se oponen directamente a los intereses de la gente común, esa sociedad no descansa sobre cimientos estables. En una sociedad así, en lugar de amor y compasión, es inevitable que crezcan rencor y amargura mutuos.

En conclusión, cuando las personas satisfacen sus propias necesidades y las de sus dependientes y luego gastan su riqueza excedente en formas caritativas o participan en negocios comerciales mutuamente lícitos, entonces el comercio, la industria y la agricultura en esa sociedad mejorarán. El nivel de vida dentro de la sociedad aumentará y la producción será mucho mayor que en sociedades donde la actividad económica está restringida por el interés financiero.

Rompiendo lazos de parentesco

El siguiente gran pecado es cortar los lazos con los parientes. Se trata de un asunto muy serio cuyas consecuencias, por desgracia, muchos desconocen. Un único hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, el número 6519, indica su gravedad. Dios, el Exaltado, cortará Su conexión de misericordia con aquel que corte los lazos con sus parientes por razones mundanas. Se observa a menudo, especialmente entre la comunidad asiática, que por cuestiones mundanas insignificantes un musulmán corta los lazos con un pariente a pesar de que éste lo trató bien durante años. Sólo después de que el pariente muere el musulmán muestra arrepentimiento a pesar de que ya es demasiado tarde. Esta es una mentalidad ignorante y debe cambiar. ¿Cómo puede uno esperar obtener éxito en este mundo o en el próximo si Dios, el Exaltado, corta Su misericordia con él? De hecho, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió claramente en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 5984, que quien corta los lazos con sus familiares por asuntos mundanos no entrará al Paraíso.

Además, la ruptura de los lazos de parentesco es una característica que Allah, el Exaltado, ha maldecido en el Sagrado Corán. Una persona que es maldecida de esta manera solo enfrentará una dificultad tras otra hasta que abandone este mundo para enfrentar más dificultades. Capítulo 47 Muhammad, versículos 22-23:

“¿Acaso, si os apartáis, corromperéis la Tierra y romperéis vuestros lazos? Quienes así lo hagan son los que Allah ha maldecido...”

Incluso si uno es un musulmán pecador, un pariente no debe cortar los lazos con él. En lugar de eso, debe aconsejarle persistentemente que abandone su desobediencia a Dios, el Exaltado, y de ninguna manera ayudarlo en su mal comportamiento. Solo cuando uno se siente amenazado por el mal comportamiento de su pariente debe evitarlo a toda costa. Capítulo 4 An Nisa, versículo 1:

“... Y temed a Allah, por Quien os preguntáis unos a otros, y a las matrices...”

Orgullo

El siguiente gran pecado es el orgullo. En un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 265, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que una persona que posee incluso un átomo de orgullo en su corazón no entrará al Paraíso. Aclaró que el orgullo es cuando una persona rechaza la verdad y menosprecia a los demás.

Ninguna cantidad de buenas acciones beneficiará a alguien que posee orgullo. Esto es bastante obvio cuando uno observa al Diablo y cómo sus incontables años de adoración no lo beneficiaron cuando se volvió orgulloso. De hecho, el siguiente versículo claramente conecta el orgullo con la incredulidad, por lo que un musulmán debe evitar esta característica malvada a toda costa. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 34:

“ Y cuando dijimos a los ángeles: “Prosternaos ante Adán”. Se prosternaron, excepto Iblís. Éste se negó, se ensoberbeció y se contó entre los incrédulos”.

El orgulloso es aquel que rechaza la verdad cuando se le presenta simplemente porque no proviene de él y porque desafía sus deseos y mentalidad . La persona orgullosa también cree que es superior a los demás aunque no es consciente de su propio fin último y del fin último de los demás. Esto es pura ignorancia. En realidad, es una tontería

estar orgulloso de algo, ya que Allah, el Exaltado, creó y concedió Todo lo que una persona posee, incluso las buenas acciones que realiza se deben únicamente a la inspiración, el conocimiento y la fuerza que Dios le ha otorgado. Por lo tanto, estar orgulloso de algo que no le pertenece por naturaleza es una completa estupidez. Es como una persona que se enorgullece de una mansión que ni siquiera posee ni habita.

Esta es la razón por la que el orgullo pertenece a Dios, el Exaltado, ya que sólo Él es el Creador y Dueño innato de todas las cosas. Quien desafíe a Dios, el Exaltado, con orgullo será arrojado al Infierno. Esto ha sido confirmado en un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4090.

En cambio, el musulmán debe seguir los pasos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y adoptar la humildad. Los humildes reconocen verdaderamente que todo el bien que poseen y todo el mal del que están protegidos no proviene de nadie más que de Dios, el Exaltado. Por lo tanto, la humildad es más adecuada para una persona que el orgullo. Una persona no debe dejarse engañar creyendo que la humildad conduce a la desgracia, ya que nadie ha sido más honrado que los humildes siervos de Dios, el Exaltado. De hecho, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) ha garantizado un aumento de estatus para quien adopta la humildad por la causa de Dios, el Exaltado, en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2029.

Perjurio

El siguiente gran pecado es el perjurio. En un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 2673, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien actúa como falso testigo para tomar ilegalmente las posesiones de otros se encontrará con Dios, el Exaltado, mientras Él está enojado con ellos.

Es importante señalar que esto se aplica a la apropiación de las posesiones de todas las personas, independientemente de su fe. Este será el resultado incluso si uno obedece a Dios, el Exaltado, en otros aspectos de su vida, como ofrecer las oraciones obligatorias. Desafortunadamente, esto ocurre con frecuencia, especialmente en los países del tercer mundo, donde los musulmanes presentan reclamaciones falsas en los tribunales legales para tomar algo que no les pertenece, como riquezas y propiedades. Según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2654, es uno de los mayores pecados. De hecho, este hadiz coloca el perjurio junto al politeísmo y la desobediencia a los padres. De hecho, Dios, el Exaltado, ha hecho lo mismo en el Sagrado Corán. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 30:

“...Evitad, pues, la inmundicia de los ídolos y las palabras falsas.”

Un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 2373, da una severa advertencia a una persona que no se arrepiente sinceramente de ser un falso testigo. Si no se arrepiente, no se moverá en el Día del

Juicio hasta que Allah, el Exaltado, lo envíe al Infierno. De hecho, quien actúa como falso testigo para tomar algo a lo que no tiene derecho será enviado al Infierno incluso si lo que tomó fue una ramita de un árbol. Esto se confirma en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 353.

Ser un falso testigo es un pecado tan grave que incluye muchos otros pecados terribles, como mentir. El falso testigo comete un pecado contra la persona contra la que está testificando. Este pecado no será perdonado por Allah, el Exaltado, hasta que la víctima lo perdone primero. Si no lo hace, las buenas acciones del falso testigo serán dadas a la víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán dados al falso testigo para establecer la justicia en el Día del Juicio. Esto puede causar que el falso testigo sea arrojado al Infierno. Esto ha sido confirmado en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6579. El falso testigo también comete un pecado si testifica en nombre de otra persona para que esta última pueda tomar algo a lo que no tiene derecho. Esta actitud desafía claramente el mandamiento del Sagrado Corán que aconseja a los musulmanes no ayudarse unos a otros en el mal, sino en cambio ayudarse unos a otros en las cosas buenas. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperad en la justicia y la piedad, pero no cooperéis con el pecado y la agresión...”

El falso testigo también cometerá otros pecados al utilizar algo que se ha vuelto ilícito debido a la forma en que fue obtenido. Por ejemplo, si una persona obtuvo riqueza de esta manera y luego la dio en caridad, será rechazada y registrada como un pecado, ya que Allah, el Exaltado,

solo acepta lo lícito. Esto está confirmado en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 2342. De hecho, cualquier cosa que hagan con la riqueza estará exenta de gracia y será un pecado, ya que fue obtenida de manera ilícita.

Es un deber de todos los musulmanes decir siempre la verdad, ya sea en conversaciones cotidianas normales o bajo juramento en un juicio. Mentir en todas sus formas conduce a pecados que, a su vez, conducen al Infierno. Quien siga mintiendo será registrado como un gran mentiroso por Dios, el Exaltado. No hace falta ser un erudito para saber qué es lo más probable que le suceda a alguien en el Día del Juicio a quien Dios, el Exaltado, ha calificado de gran mentiroso. Esto ha sido advertido en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1971.

Alcohol

El siguiente gran pecado es beber alcohol. En un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 3371, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que un musulmán nunca debe consumir alcohol, ya que es la clave de todo mal.

Lamentablemente, este gran pecado ha aumentado entre los musulmanes con el tiempo . Esta es la clave de todo mal. El alcohol es un mal que da lugar a otros pecados. Esto es bastante obvio, ya que un borracho pierde el control de su lengua y sus acciones físicas. Uno sólo tiene que mirar las noticias para observar cuántos delitos se cometen debido al consumo de alcohol. Incluso aquellos que beben moderadamente sólo causan daños a sus cuerpos, lo que la ciencia ha demostrado. Las enfermedades físicas y mentales asociadas con el alcohol son numerosas y causan una pesada carga al Servicio Nacional de Salud y a los contribuyentes. Es la clave de todo mal, ya que afecta negativamente a los tres aspectos de una persona, es decir, su cuerpo, mente y alma. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 90:

“¡Oh, creyentes! Los embriagantes, los juegos de azar, los altares de piedra y las flechas adivinatorias no son más que impureza procedente de la obra de Satanás. ¡Evitadlos para que tengáis éxito!”

El hecho de que beber alcohol se haya colocado junto a las cosas asociadas con el politeísmo en este versículo resalta lo importante que es evitarlo.

Es un pecado tan grave que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3376, que quien bebe alcohol regularmente no entrará al Paraíso.

Según un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 68 , difundir el saludo islámico de paz es una clave para alcanzar el Paraíso . Sin embargo, un hadiz que se encuentra en Adab Al Mufrad, número 1017, del Imam Bukhari, aconseja a los musulmanes no saludar a alguien que bebe alcohol con regularidad.

El alcohol es un pecado mayor único, ya que ha sido maldecido desde diez ángulos diferentes en un solo hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3380. Esto incluye el alcohol en sí, quien lo produce, para quien se produce, quien lo vende, quien lo compra, quien lo lleva, a quien se lo lleva, quien usa la riqueza obtenida a través de su venta, quien lo bebe y quien lo vierte. Quien trata con algo que ha sido maldecido de esta manera no obtendrá un verdadero éxito a menos que se arrepienta sinceramente.

Juego

El siguiente gran pecado es el juego de azar. El hecho de que el juego de azar haya sido colocado junto a las cosas asociadas con el politeísmo en el versículo siguiente resalta lo importante que es evitarlo. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 90:

“¡Oh, creyentes! Los embriagantes, los juegos de azar, los altares de piedra y las flechas adivinatorias no son más que impureza procedente de la obra de Satanás. ¡Evitadlos para que tengáis éxito!”

El Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) ha aconsejado en un hadiz que se encuentra en el Adab Al Mufrad, número 1262, del Imam Bukhari, que un musulmán debe hacer una donación en caridad como compensación por decirle a otro que debe hacer una apuesta. Si hablar de hacer una apuesta tiene una penalidad, ¿puede uno imaginarse la gravedad de jugar realmente?

El juego no sólo destruye a la persona, sino también a quienes la rodean, como su familia. Está asociado con muchos otros pecados y condiciones, como el alcoholismo y la depresión.

Una persona puede ganar cierta riqueza mediante el juego, pero a largo plazo sólo será un perdedor.

Opresión

El siguiente gran pecado es la injusticia y la opresión. En un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 2447, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la opresión se convertirá en oscuridad en el Día del Juicio.

Es fundamental evitar esto, ya que quienes se encuentran sumidos en la oscuridad difícilmente encontrarán el camino al Paraíso. Solo quienes reciban una luz que los guíe podrán hacerlo con éxito.

La opresión puede tomar muchas formas. El primer tipo es cuando uno no cumple con los mandamientos de Allah, el Exaltado, y se abstiene de Sus prohibiciones. Aunque esto no tiene efecto sobre el estado infinito de Allah, el Exaltado, hará que la persona se sumerja en la oscuridad en ambos mundos. Según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4244, siempre que una persona comete un pecado, se graba una mancha negra en su corazón espiritual. Cuanto más peca, más se envuelve su corazón en la oscuridad. Esto le impedirá aceptar y seguir la verdadera guía en este mundo, lo que finalmente lo llevará a la oscuridad en el próximo mundo. Capítulo 83 Al Mutaaffifin, versículo 14:

“¡No! Más bien, la mancha ha cubierto sus corazones de lo que se ganaban”.

El siguiente tipo de opresión es cuando uno se oprime a sí mismo al no cumplir con la confianza que le ha sido otorgada por Dios, el Exaltado, en forma de su cuerpo y otras bendiciones mundanas que posee. La mayor de las cuales es la fe. Esta debe ser protegida y fortalecida mediante la adquisición y la acción del conocimiento islámico. Las otras bendiciones que uno posee deben ser utilizadas de manera que agraden a Dios, el Exaltado.

El último tipo de opresión es cuando uno maltrata a otros. Allah, el Exaltado, no perdonará estos pecados hasta que la víctima del opresor los perdone primero. Como la gente no es tan misericordiosa, es poco probable que esto suceda. Entonces se establecerá la justicia en el Día del Juicio, donde las buenas acciones del opresor serán dadas a su víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán dados al opresor. Esto puede llevar a que el opresor sea arrojado al Infierno. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6579. Por lo tanto, uno debe tratar a los demás como desea ser tratado por la gente. Un musulmán debe evitar todas las formas de opresión si desea una luz guía en este mundo y en el próximo.

Uso de cosas ilegales

El siguiente gran pecado es el uso de lo ilícito. Esto es cuando alguien utiliza algo que es ilícito. Esto incluye el uso de riquezas ilícitas, el uso de artículos que son ilícitos y el consumo de alimentos ilícitos. Es importante señalar que las cosas específicas que han sido etiquetadas como ilícitas por el Islam, como el alcohol, no son las únicas cosas que son ilícitas. De hecho, incluso las cosas lícitas pueden volverse ilícitas si se han obtenido a través de cosas ilícitas. Por ejemplo, un alimento lícito puede volverse ilícito si se compra con riquezas ilícitas. Por lo tanto, es importante que los musulmanes se aseguren de comerciar solo con cosas lícitas, ya que solo se necesita un elemento ilícito para arruinar a alguien.

De hecho, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió una vez en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 2346, que quien utilice lo ilícito verá rechazadas todas sus súplicas. Si sus súplicas son rechazadas por Allah, el Exaltado, ¿puede uno esperar que alguna de sus buenas obras sea aceptada? De hecho, esto ha sido respondido en otro hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 1410. El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió claramente que Allah, el Exaltado, solo acepta lo lícito. Por lo tanto, cualquier acción que tenga una base ilícita, como realizar la Sagrada Peregrinación con riquezas ilícitas, será rechazada.

De hecho, el Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) advirtió en un hadiz que se encuentra en Sahih

Bukhari, número 3118, que este tipo de personas serán enviadas al Infierno en el Día del Juicio. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 188:

“ Y no consumáis injustamente las riquezas de vuestros hermanos ni las enviéis a los gobernantes para que os ayuden a consumir en pecado una parte de las riquezas del pueblo, sabiendo que eso es ilícito”.

Mintiendo

El siguiente pecado mayor es probablemente el más común y es mentir persistentemente.

Desafortunadamente, mentir es un pecado demasiado común en la sociedad actual, a pesar de que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, calificó específicamente este pecado como un aspecto de la hipocresía. Esto ha sido confirmado en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2459. Mentir es inaceptable, ya sea una mentira pequeña o cuando uno miente como broma. De hecho, quien miente para hacer reír a la gente, es decir, su objetivo no es engañar a alguien, ha sido maldecido tres veces en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2315. Si mentir mientras se bromea está maldito, ¿puede uno imaginar la gravedad de mentir mientras se intenta engañar a los demás?

Otro tipo de mentira popular que la gente suele decir creyendo que no es pecado es cuando mienten a los niños. Esto es, sin duda, un pecado según los hadices, como el que se encuentra en Sunan Abu Dawud, número 4991. Es una tontería mentirles a los niños, ya que solo adoptarán este hábito pecaminoso del mayor que les miente. Comportarse de esta manera muestra a los niños que mentir es aceptable cuando no está de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

Todos los musulmanes desean la compañía de los ángeles, pero cuando una persona miente se ve privada de su compañía. De hecho, el hedor que sale de la boca del mentiroso hace que los ángeles se alejen una milla de él. Esto está confirmado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1972. Solo en casos muy raros y extremos es aceptable mentir, por ejemplo, para proteger la vida de una persona inocente. Por lo tanto, los musulmanes deben evitar todas las formas de mentira, independientemente de con quién estén conversando.

Soborno

El siguiente gran pecado es el soborno. En un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1337, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que tanto el que ofrece sobornos como el que los acepta están malditos.

Una maldición implica la eliminación de la misericordia de Dios, el Altísimo. Cuando esto ocurre, no es posible alcanzar un éxito duradero, tanto en los asuntos mundanos como en los religiosos. Cualquier éxito mundano que se obtenga, como la riqueza mediante un soborno, se convertirá en una fuente de grandes dificultades y castigos en ambos mundos, a menos que uno se arrepienta sinceramente.

Además, sin la misericordia de Allah, el Exaltado, los tres aspectos de la fe no son posibles de cumplir correctamente, a saber, cumplir los mandamientos de Allah, el Exaltado, abstenerse de Sus prohibiciones y enfrentar el destino con paciencia.

Lamentablemente, en la actualidad, el mayor pecado del soborno se ha vuelto muy común en todas partes del mundo. La única diferencia es que en los países del tercer mundo se realiza abiertamente y en los países más desarrollados, en secreto. En la mayoría de los casos, el soborno implica que una persona ofrece regalos a personas influyentes, como un juez, para obtener algo que no es suyo. La única ocasión en que un soborno no se registra como pecado es cuando alguien se ve

obligado a ofrecer un soborno para recuperar su propia propiedad. La maldición en este caso recae sobre quien acepta el soborno.

Es importante señalar que si los musulmanes en su conjunto desean eliminar el soborno y otras prácticas corruptas, entonces deben evitarlas ellos mismos. Sólo cuando se adopte esta actitud correcta a nivel individual afectará a quienes ocupan puestos de influencia social y política. La razón por la que estas personas actúan de esta manera es porque observan que la sociedad en su conjunto actúa de manera corrupta. Pero si la sociedad a nivel individual rechazara estas prácticas, ninguna persona en una posición de influencia social o política se atrevería a actuar de esta manera, ya que sabe que la gente no lo toleraría.

Presumiendo

El siguiente gran pecado es hacer alarde de las buenas obras que uno ha hecho. En un hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 3154, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quienes realizan acciones para el bien de la gente, como hacer alarde, en lugar de hacerlo para el placer de Allah, el Exaltado, recibirán su recompensa en el Día del Juicio de parte de la gente para la que actuaron, lo cual en realidad no es posible.

Es importante entender que la base de todas las acciones e incluso del Islam mismo es la intención de uno. Es lo que Allah, el Exaltado, juzga a las personas según un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 1. Un musulmán debe asegurarse de realizar todas las acciones religiosas y mundanas útiles por la causa de Allah, el Exaltado, para que obtenga Su recompensa en ambos mundos. Una señal de esta mentalidad correcta es que esta persona no espera ni desea que la gente le aprecie o le muestre gratitud por las acciones que realiza. Si uno desea esto, entonces indica su intención incorrecta.

Además, actuar con la intención correcta evita la tristeza y la amargura, ya que quien actúa por el bien de la gente acabará encontrándose con gente desagradecida. Esto hará que la persona se enfurezca y se amargue, ya que siente que ha desperdiciado su esfuerzo y su tiempo. Desafortunadamente, esto se ve a menudo en los padres y familiares, ya que a menudo cumplen con sus deberes hacia sus hijos y familiares por su propio bien en lugar de hacerlo por el placer de Allah, el Exaltado. Pero quien actúa por el bien de Allah, el Exaltado, cumplirá con todos sus deberes hacia los demás, como sus hijos, y nunca se

amargará ni se enfurecerá cuando no les muestre gratitud. Esta actitud conduce a la paz mental y a la felicidad general, ya que sabe que Allah, el Exaltado, es plenamente consciente de su buena acción y le recompensará por ello. Esta es la forma en que todos los musulmanes deben actuar, de lo contrario, es posible que se queden con las manos vacías en el Día del Juicio.

Mal uso del conocimiento islámico

El siguiente gran pecado es adquirir conocimiento islámico por razones mundanas o acumularlo. En un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 253, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien obtiene conocimiento religioso para presumir ante los eruditos, discutir con otros o atraer la atención sobre sí mismo, irá al Infierno.

Aunque la base de todo bien, tanto en los asuntos mundanos como en los religiosos, es el conocimiento, los musulmanes deben comprender que el conocimiento sólo les beneficiará si primero corrigen sus intenciones, es decir, si se esfuerzan por obtener el conocimiento y actuar en consecuencia para complacer a Dios, el Altísimo. Todas las demás razones sólo conducirán a la pérdida de la recompensa e incluso al castigo si un musulmán no se arrepiente sinceramente.

En realidad, el conocimiento es como el agua de lluvia que cae sobre distintos tipos de árboles. Algunos árboles crecen gracias a esta agua para beneficiar a otros, como los árboles frutales, mientras que otros árboles crecen gracias a esta agua y se convierten en una molestia para los demás. Aunque el agua de lluvia es la misma en ambos casos, el resultado es muy diferente. De manera similar, el conocimiento religioso es el mismo para las personas, pero si uno adopta la intención incorrecta, se convertirá en un medio para su destrucción. Por el contrario, si uno adopta la intención correcta, se convertirá en un medio para su salvación.

Por lo tanto, los musulmanes deben corregir sus intenciones en todos los asuntos, ya que serán juzgados por ello. Esto se confirma en un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 1. Y deben recordar que una de las primeras personas que entrará al infierno será un erudito que solo obtuvo conocimiento para presumir ante los demás. Esto ha sido advertido en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 4923. Obtener y actuar en base a un conocimiento útil con la intención correcta es un verdadero conocimiento beneficioso.

Quien oculte el conocimiento sin una razón válida será condenado al fuego en el Día del Juicio. Esto está confirmado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2649. Por lo tanto, los musulmanes deben compartir el conocimiento útil que adquieran con los demás. Es simplemente una tontería no hacerlo, ya que esta es una de las acciones justas que beneficiarán a un musulmán incluso después de que muera. Esto ha sido aconsejado en un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 241. Aquellos que acumularon conocimiento fueron olvidados por la historia, pero aquellos que lo compartieron con otros se convirtieron en conocidos como los eruditos y maestros de la humanidad.

Contando favores

El siguiente gran pecado es recordar a los demás los favores que les han hecho, como la caridad. Sin duda, esto anula la recompensa por el favor que han hecho. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 264:

“ ¡Oh, vosotros que habéis creído! No invalidéis vuestras obras de caridad recordándolas ni injuriándolas...”

Es un pecado tan grave que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 2563, que quien recuerda a los demás los favores que les han hecho no entrará al Paraíso.

Es importante que un musulmán comprenda que si actúa y ayuda a los demás por la causa de Dios, el Altísimo, debe buscar Su recompensa. Pero si recuerda a los demás los favores que les ha hecho, eso sólo demuestra que ha actuado por el bien de la gente, es decir, que desea algún tipo de compensación de la gente. A quienes realizan buenas acciones por el bien de la gente se les dirá que obtendrán su recompensa de ellos en el Día del Juicio, lo cual no será posible. Esto está confirmado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Espionaje

El siguiente gran pecado es espiar a los demás para descubrir faltas que Dios, el Altísimo, ha ocultado. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

“... Y no espíes...”

El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 7042, que quien espíe a otros, como por ejemplo escuchando sus conversaciones privadas, tendrá plomo fundido vertido en sus oídos en el Día del Juicio.

Los musulmanes deben comprender que si Dios, el Altísimo, es Omnisciente y, aun así, oculta las faltas de los demás, entonces los musulmanes que poseen un conocimiento limitado otorgado por Dios no deben espiar a los demás con la intención de descubrir sus faltas y problemas personales. Quien descubra las faltas de los demás verá expuestas sus faltas por Dios, el Altísimo. Esto se confirma en un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 2546. En cambio, los musulmanes deben actuar según la otra parte de este hadiz, que es ocultar las faltas de los demás para que Dios, el Altísimo, oculte sus faltas.

Contar historias

El siguiente gran pecado es el chismorreó y la difusión de chismes. En un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, el número 290, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien difunde chismes maliciosos no entrará al Paraíso.

Este es el que difunde chismes, sean ciertos o no, y eso conduce a problemas entre las personas, a relaciones fracturadas y rotas. Esta es una característica malvada y quienes se comportan de esa manera son, de hecho, demonios humanos, ya que esta mentalidad no pertenece a nadie menos que al Diablo. Él siempre se esfuerza por causar separación entre las personas. Allah, el Exaltado, ha maldecido a este tipo de personas en el Sagrado Corán. Capítulo 104 Al Humazah, versículo 1:

“¡Ay de todo escarnecedor y burlador!”

¿Cómo se puede esperar que Dios, el Altísimo, arregle sus problemas y los bendiga si esta maldición los rodea? El único momento en que se aceptan los chismes es cuando se advierte a los demás de un peligro.

Es un deber del musulmán no prestar atención a los chismosos, ya que son personas malvadas en las que no se debe confiar ni creer. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 6:

“¡Oh, creyentes! Si se os presenta un desobediente con una noticia, investigad, no sea que dañéis a un pueblo por ignorancia...”

El musulmán debe prohibirle al chismoso que continúe con esta característica malvada y exhortarlo a que se arrepienta sinceramente. Como se ordena en el Sagrado Corán, el musulmán no debe albergar mala voluntad contra la persona que supuestamente dijo algo malo sobre él. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

“¡Oh, creyentes! ¡Evitad las suposiciones negativas! En verdad, algunas suposiciones son pecado...”

Este mismo versículo enseña a los musulmanes a no intentar probar o refutar al chismoso espiando a los demás. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

“...Y no espíes...”

En lugar de eso, se debe ignorar al chismoso. Un musulmán no debe mencionar la información que le dio el chismoso a otra persona ni mencionar al chismoso, ya que eso lo convertiría a él también en chismoso.

Los musulmanes deben evitar los chismes y la compañía de chismosos, ya que nunca podrán ser dignos de confianza o compañía hasta que se arrepientan sinceramente.

Rompiendo promesas

El siguiente gran pecado es romper promesas intencionalmente y no ser digno de confianza. Desafortunadamente, algunos musulmanes actúan como si no se les exigiera rendir cuentas por sus promesas. Capítulo 17 Al Isra, versículo 34:

“... Y cumplir con todo compromiso. De hecho, el compromiso es siempre aquello sobre lo que uno será cuestionado.”

Esto incluye todas las confianzas que uno tiene de parte de Dios, el Altísimo, y de la gente. Cada bendición que uno posee le ha sido confiada por Dios, el Altísimo. La única manera de cumplir con estas confianzas es usar las bendiciones de la manera que agrada a Dios, el Altísimo. Esto asegurará que obtenga más bendiciones, ya que esto es verdadera gratitud. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y cuando vuestro Señor dijo: “Si sois agradecidos, os multiplicaré los favores...”

También es importante respetar la confianza que se tiene entre las personas. Quien ha recibido las pertenencias de otra persona no debe hacer un mal uso de ellas y solo debe utilizarlas según los deseos del propietario. Una de las mayores confianzas entre las personas es

mantener las conversaciones en secreto a menos que haya algún beneficio evidente en informar a los demás. Lamentablemente, los musulmanes suelen pasar esto por alto.

La mayor de las promesas que un musulmán ha hecho es a Dios, el Exaltado, que es obedecerlo sinceramente. Esto implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y enfrentar el destino con paciencia. Todas las demás promesas hechas a las personas también deben cumplirse a menos que uno tenga una excusa válida, especialmente las que un padre hace con sus hijos. Romper promesas solo enseña a los niños un mal carácter y los alienta a creer que ser mentiroso es una característica aceptable. En un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2227, Dios, el Exaltado, declara que Él estará en contra de quien haga una promesa en Su nombre y luego la rompa sin una excusa válida. ¿Cómo puede tener éxito aquel que tiene a Dios, el Exaltado, en su contra en el Día del Juicio?

Duelo descontrolado

El siguiente gran pecado es cuando uno se lamenta en voz alta, se rasga la ropa y hace cosas similares en momentos de dificultad, como la muerte de un ser querido.

Existen muchos hadices que prueban esto, como el que se encuentra en Sunan Abu Dawud , número 3128, que maldice a la persona que llora en el momento de la aflicción. Desafortunadamente, algunas comunidades musulmanas creen que no han demostrado su amor por el difunto y sus familiares hasta que lloran por ellos públicamente. De hecho, esto es un doble pecado, ya que lloran en un momento de aflicción, lo cual es un pecado mayor, pero también lo hacen para presumir ante los demás, lo cual es otro pecado.

Lamentablemente, algunos creen que no está permitido llorar en momentos difíciles, como cuando se pierde a un ser querido . Esto es incorrecto, ya que el Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) lloró en muchas ocasiones cuando alguien fallecía. Por ejemplo, lloró cuando falleció su hijo Ibrahim (que Dios esté complacido con él). Esto se confirma en un hadiz que se encuentra en Sunan Abu Dawud, número 3126.

De hecho, llorar por la muerte de alguien es una señal de misericordia que Dios, el Exaltado, ha puesto en los corazones de Sus siervos. Y sólo aquellos que muestran misericordia hacia los demás recibirán

misericordia de Dios, el Exaltado. Esto ha sido aconsejado en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1284. Este mismo hadiz menciona claramente que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, lloró por su nieto que falleció.

Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2137, advierte que una persona no será castigada por llorar la muerte de alguien o el dolor que siente en su corazón. Pero sí puede enfrentar un castigo si pronuncia palabras que muestren su impaciencia con la elección de su pareja. Dios, el Exaltado.

Está claro que sentir pena en el corazón o derramar lágrimas no está prohibido en el Islam. Lo que sí está prohibido es lamentarse, mostrar la impaciencia con palabras o acciones, como rasgarse la ropa o afeitarse la cabeza en señal de pena. Son advertencias severas contra quienes actúan de esta manera. Por lo tanto, uno debe evitar estas acciones a toda costa. No sólo una persona puede enfrentarse a un castigo por actuar de esta manera, sino que si el fallecido deseaba y ordenaba a otros que actuaran de esta manera cuando falleciera, también ellos serán considerados responsables. Pero si el fallecido no deseaba esto, entonces está libre de toda responsabilidad. Esto está confirmado en un hadiz encontrado en Yami At Tirmidhi, número 1006. Es de sentido común entender que Dios, el Exaltado, no castigaría a alguien por las acciones de otro cuando éste no le aconsejó que actuara de esa manera. Capítulo 35 Fatir, versículo 18:

“Y nadie que lleve cargas llevará la carga de otro...”

Perjudicando a los vecinos

El siguiente gran pecado es dañar injustamente al prójimo. En un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 6014, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que se le animaba a tratar a los vecinos con amabilidad hasta tal punto que pensaba que un vecino se convertiría en heredero de cada musulmán.

Lamentablemente, este deber se descuida a menudo, a pesar de que tratar con amabilidad a los vecinos es un aspecto importante del Islam. En primer lugar, es importante señalar que el vecino de una persona en el Islam incluye a todas aquellas personas que viven dentro de las cuarenta casas. En cada dirección, hacia la casa de un musulmán. Esto está confirmado en el Adab Al Mufrad, número 109, del Imam Bujari.

El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, relacionó una vez la creencia en Allah, el Exaltado, y el Día del Juicio con el trato amable al prójimo en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 174. Este hadiz por sí solo es suficiente para indicar la seriedad de tratar a los vecinos con amabilidad. Un hadiz que se encuentra en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 119, advierte que una mujer que cumpliera con sus deberes obligatorios y ofreciera mucho culto voluntario iría al Infierno porque maltrataría a sus vecinos con su habla. Si este es el caso de quien daña a su vecino con palabras, ¿puede uno imaginar la gravedad de dañar físicamente a su vecino?

Un musulmán debe ser paciente cuando su vecino lo maltrata. De hecho, un musulmán debe tratarlo con amabilidad en casos como este. Pagar bien con bien no es difícil. Un buen vecino es aquel que paga mal con bien. Un musulmán debe respetar el espacio privado de la propiedad de su vecino, pero al mismo tiempo saludarlo y ofrecerle ayuda sin ser demasiado intrusivo. Se lo debe apoyar con todos los medios que estén a su alcance, como apoyo financiero o emocional.

Un musulmán debe siempre ocultar las faltas de sus vecinos . Quien oculte las faltas de los demás verá sus faltas ocultas por Dios, el Exaltado. Y quien exponga las faltas de los demás, Dios, el Exaltado, expondrá sus faltas y los deshonrará públicamente . Esto está confirmado en un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4880.

Perdiendo la esperanza en Allah, el Exaltado

El siguiente gran pecado es perder la esperanza en la infinita misericordia de Dios, el Altísimo. Capítulo 12 Yusuf, versículo 87:

“... En verdad, nadie desespera del alivio de Dios excepto los incrédulos.”

En un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, describió la diferencia entre la verdadera esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado, y la ilusión. La verdadera esperanza es cuando uno controla su alma evitando la desobediencia a Allah, el Exaltado, y lucha activamente por prepararse para el más allá. Mientras que el tonto ilusorio sigue sus deseos y luego espera que Allah, el Exaltado, lo perdone y cumpla sus deseos.

Es importante que los musulmanes no confundan estas dos actitudes para evitar vivir y morir como personas que solo piensan en sus propios deseos, ya que es muy poco probable que esta persona tenga éxito en este mundo o en el próximo. Pensar en deseos es como un granjero que no prepara la tierra para sembrar, no planta semillas, no riega la tierra y luego espera cosechar una gran cosecha. Esto es una tontería y es muy poco probable que este granjero tenga éxito. Mientras que la verdadera esperanza es como un granjero que prepara la tierra, planta semillas, riega la tierra y luego espera que Dios, el Exaltado, lo bendiga

con una gran cosecha. La diferencia clave es que quien posee una verdadera esperanza se esforzará activamente por obedecer a Dios, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Y cuando comete un error, se arrepiente sinceramente. Por el contrario, el que piensa en deseos no se esforzará activamente por obedecer a Dios, el Altísimo, sino que seguirá sus deseos y seguirá esperando que Dios, el Altísimo, lo perdone y cumpla sus deseos. Por lo tanto, los musulmanes deben aprender la diferencia clave para que puedan abandonar las ilusiones y, en su lugar, adoptar la verdadera esperanza en Dios, el Altísimo, que siempre conduce a nada más que al bien y al éxito en ambos mundos. Esto ha sido indicado en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7405.

Conclusión

Los musulmanes deben adquirir el conocimiento necesario para evitar los pecados menores y mayores. También deben arrepentirse de todos los pecados, mayores y menores, y esforzarse por evitarlos en el futuro a toda costa mientras esperan la misericordia y el perdón de Dios, el Exaltado.

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

<https://ShaykhPod.com/Libros>

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Blogs diarios: www.ShaykhPod.com/Blogs

Fotos: <https://shaykhpod.com/category/pics>

Podcasts generales: <https://shaykhpod.com/general-podcasts>

PodWoman: <https://shaykhpod.com/podwoman>

PodKid : <https://shaykhpod.com/podkid>

Podcasts en urdu: <https://shaykhpod.com/urdu-podcasts>

en vivo: <https://shaykhpod.com/live>

Suscríbete para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: <http://shaykhpod.com/subscribe>

